

## PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Publicamos la segunda edición del informe final de Agenda: PERÚ cuando han pasado casi tres lustros desde que apareció la primera, y más de cuatro desde el inicio de nuestras actividades. Los noventa fueron años de polarización de la opinión pública en el Perú. Pese a que la caída del Muro de Berlín a fines de 1989 anunciaba el fin de un siglo marcado por enfrentamientos entre las concepciones estatista y liberal de la economía y por consiguiente el fin del mundo bipolar, la opinión pública —signada por los años del terrorismo— parecía estar restringida a optar entre una oferta que presentaba dos alternativas: un “decisionismo” autoritario y eficaz, o un “democratismo” complaciente e ineficiente. Hoy, con la comodidad de una visión retrospectiva, se puede ver con toda claridad que se trataba de una falsa alternativa.

A fines del 2000, cuando publicamos la primera edición de este informe, fuimos testigos del “milagro cívico” de la transición democrática. Pocos días después de que Alberto Fujimori renunciara y se fuera del país, el Congreso eligió un nuevo presidente y se designó un gabinete de ancha base con personalidades independientes. El sistema electoral, que había sido puesto al servicio del régimen autoritario, fue renovado por completo y organizó elecciones ejemplares en sólo seis meses. Las prácticas corruptas y las violaciones de derechos humanos durante los años del autoritarismo fueron denunciadas, y se nombró un procurador independiente para investigar los actos ilegales. Varios centenares de políticos, funcionarios públicos, miembros de las fuerzas armadas y empresarios fueron encarcelados por corrupción. Todo esto se hizo pacíficamente, y en menos de un año. Desde entonces hemos transitado por la senda de la gobernabilidad democrática y el crecimiento económico.

El informe final de Agenda: PERÚ tuvo un horizonte temporal de dos decenios y se proyectó hasta el bicentenario de la independencia en 2021. Decidimos no alterar el texto original para esta segunda edición, dejándolo como testimonio de preocupaciones y propuestas compartidas de su época, y añadir un breve comentario sobre lo que hemos avanzado durante casi tres lustros.

Como ha de ver el lector, algunos aspectos del informe muestran con más nitidez que otros la impronta de su tiempo. Entre estos aspectos y otros que anticipan una mirada novedosa, gravita el testimonio de un esfuerzo por construir, desde los primeros momentos, una agenda compartida que debía ser la expresión de múltiples voces. Procedimos a recogerlas en muy amplios espacios de diálogo, y pese a la intensa polarización del decenio de los noventa, pudimos detectar aspiraciones y esperanzas que se fueron haciendo más visibles conforme se acercaba el nuevo milenio. Luego de la transición democrática se abrió paso un creciente interés en políticas de Estado cuyo alcance fuera más allá de las acciones circunscritas a cada período de gobierno. Además, en todas las regiones de nuestro país latía un anhelo de descentralización y los tiempos de confrontación iban dejando paso a la búsqueda del consensos.

Varias de las propuestas que constan en el informe han sido adoptadas de diversas maneras por instituciones públicas y privadas. Lo podemos decir con satisfacción y sin falsas modestias pues no se trataba de “nuestras” ideas. Agenda: PERÚ fue un gran esfuerzo de síntesis: revisó la literatura disponible sobre la situación de nuestro país; identificó, registró y procesó datos cuantitativos de diversas fuentes; y articuló todo esto con información cualitativa sobre aspiraciones y expectativas, obtenida a través de procesos de consulta con expertos y ciudadanos. De esta forma fue posible capturar un sentido común latente sobre perspectivas de futuro y hacerlo explícito en una estrategia de desarrollo para veinte años.

Hoy como ayer, extendemos una invitación a considerar este informe como “pretexto” en su doble sentido: escrito preliminar a ser mejorado y oportunidad para dialogar sobre el futuro de nuestro país.

Max Hernández

Francisco Sagasti

Lima, marzo de 2014